

## LA PERSONA SISTEMICA

algunas palabras acerca del estudio del ser humano

Jacinto A. Dávila Q.

Seminario de Investigación de Operaciones

Escuela de Ingeniería de Sistemas

Universidad de Los Andes

Septiembre de 1990

El ser humano (Homo Sapiens) mamífero, perteneciente al género de los antropomorfos, bípedo de costumbres terrestres, casi completamente descubierto de pelambre. De contextura débil, lento y poco ágil en comparación a otros antropomorfos de talla y diseño fisiológico similar (gorila, chimpancés y monos arbóreos), puede alimentarse tanto de hierbas como de carne, ésta a pesar de que su sistema maxilar-dental no está adaptado como el de otros carnívoros. Se reproduce aperiodicamente, después de contacto sexual macho-hembra, con un tiempo de gestación en caso de concepción, de 9 meses, dando vida generalmente a una sola cría, indefensa e incapaz de valerse por si misma, quién habrá de permanecer por lo menos 6 años bajo protección materna. Alcanza la madurez sexual después de 12 años la hembra y 14 el macho, y se estima como promedio de vida de un individuo en 60 y 80 años. Un detalle adicional de su estructura física se observa en sus manos que, a diferencia de otros homínidos, posee un dedo contrapuesto a los demás, lo cual le permite asir objetos y manipularlos con precisión. Habita en grupos de machos y hembras, alojándose en estructuras físicas que ellos mismos construyen y conocen del uso

de herramientas y armas, con los cuales obtienen de las demás especies vivientes su alimento y otros medios de subsistencia (vestido y vivienda). Han desarrollado un complejo sistema lingüístico que le permite a un individuo cualquiera, no solo comunicar su estado particular en un momento dado a otro individuo, en forma de una descripción de su ambiente circundante que puede ser verificada por ese otro a través de los sentidos, sino que también puede comunicarle entidades lingüísticas abstractas, no verificables por los sentidos, que trascienden el ambiente de ambos individuos y el instante en que tiene lugar la comunicación. En otras palabras, el ser humano puede llegar a simbolizar verbalmente toda una realidad particular, y usar ese simbolismo para comunicar su "comprensión de la situación y su intención de resolverla"(1), esto es, puede desarrollar pensamiento conceptual, según la clasificación de J. Piaget(2), pensamiento práctico que le permite planear la satisfacción de sus necesidades en el futuro inmediato. En otra palabras, "el ser humano es un ser racional"(3).

Como corolario de la descripción anterior, se puede decir que la humana es una más entre las especies animales que habita la tierra, pero que ha sido dotada de la maravillosa capacidad de racionalizar su comportamiento. El ser humano es capaz de actuar motivado o conducido por pensamientos: entidades mentales constituidas por registros de percepciones, captadas por los sentidos y/o verbalizadas a través del lenguaje, y que constituyen herramientas con las cuales el individuo puede representar la realidad (aprenderla conceptualmente), simularla e inferir las consecuen-

cias de sus actos.

Por supuesto, dotado con la capacidad reflexiva, el animal humano es capaz también de realizar esfuerzos racionales para la protección de su integridad física y la búsqueda de la supervivencia; racionales en el sentido de que obedecen a un patrón de comportamiento deducido de su conocimiento acerca del medio que le envuelve. El interés por sobrevivir, por conservar la vida y conciencia del mundo, se convierte en el valor fundamental del ser humano. Es el objetivo final de su desempeño cotidiano, y si acaso ocurre que este objetivo no antagonice con el de otros seres humanos, sino que haga más expedita su consecución, entonces puede ocurrir además, que el esfuerzo sea mancomunadamente orquestado entre varios humanos, racionalmente planeado por todos, para el bienestar de todos.

El modelo de los humanos que se acaba de presentar, a parte de las inconsistencias lingüísticas en las que incurre el autor, sólo podría convencer a algunos adolescentes, estudiantes descuidados de psicología. El modelo sobrevive a consideraciones geográficas, puesto que efectivamente, en todas las regiones habitadas del mundo han existido hombres y mujeres, dedicados al trabajo en función de la supervivencia de lo que ellos consideran su sociedad. Pero a la luz de este modelo no puede entenderse que las personas (inclusive formadas en los mismos ambientes y con relaciones de consanguineidad), manifiesten matices interpretativos tan diferentes, en cuanto a lo que podría tomarse como su interés fundamental: Sobrevivir. Matices que llegan a provocar incluso, que los objetivos que se plantea una persona sean total-

mente opuestos a los de otra, y en consecuencia surja la contradicción y el antagonismo entre ambos. No puede explicarse tampoco el comportamiento de miles de hombres de las grandes ciudades, que semana a semana de arduo trabajo, se entregan al disfrute de placeres físicos, generalmente inducidos por productos químicos, alcoholes o tabacos, sin atender a las consecuencias que esto pueda traer para su organismo. No puede explicar que también miles de mujeres a lo largo del mundo, inviertan enormes cantidades de dinero (y de recursos orgánicos naturales) y tiempo en el uso de cosméticos y artículos para transformar su cuerpo temporal y artificialmente. No puede explicar que se diseñen e implanten instrumentos tecnológicos capaces de destruir el planeta de llegar a activarse. No puede explicar la aparente sumisión de masas enormes de seres humanos a las diatribas dictadas por grupos minoritarios, a través de complejos y transparentes medios de comunicación. No puede explicar que existan ordenamientos legales que legitimen la explotación de unos seres humanos por otros privilegiados. Obvia la explicación de si realmente los seres humanos pueden llegar a decidir un común interés, o si sus vidas estarán signadas por luchas y competencias entre unos y otros. ¿Como explicar que sociedades enteras, declaren como suyos principios de convivencia, por cierto muy ajustados a la supervivencia de todos, y después simplemente se divorcien prácticamente de tales principios? (4).

Ciertamente confrontar estas incógnitas requiere de un más elaborado basamento científico. Tal parece como si el ser humano se resistiera a ser descrito como una unidad bio-psico-social,

que es posible aislar del mundo y estudiar considerando separadamente su cuerpo, su mente o sus relaciones con el medio. Efectivamente, esfuerzos "científicos" han sido hechos a lo largo de la historia, adoptando algunos de esos "enfoques". Los más felices de esos esfuerzos (por los resultados obtenidos y las vidas salvadas), el trabajo en el área biológica y los estudios de medicina, que han logrado un impresionante progreso en modelar y controlar comportamientos del cuerpo humano, se manifiestan incapaces (o al menos quedan tácitamente incapaces) de repetir el trabajo en áreas como la psique del pensamiento y el comportamiento social del humano. Por su parte, los estudios de la "mente", que han absorbido el trabajo de "mentes" brillantes, aún no son (o por lo menos no lo dicen) capaces de alcanzar éxitos similares a la medicina. Finalmente los estudios de hombre en sociedad, que pretenden explicar el comportamiento de las masas o proponer preceptos de vida para ellas, se han empeñado en excluir alguna característica del humano vivir. Los discursos ideológicos, por ejemplo, cuando no tratan de describir al hombre como un ser racional desprovisto de motivaciones o impulsos trascendentes a su ser y meramente materialista, lo caracterizan como un animal movido por deseos e impulsos corpóreos, quién debe vivir luchando contra los otros seres vivos, por mandato natural.

Todo lo ultimamente expuesto, torna relevante la posibilidad de estudiar al humano en forma "integral". De hecho culturas humanas que han trascendido al tiempo y el espacio, se enorgullecen de contar con registros de esfuerzos "sistémicos" para ese estudio. El pensamiento griego, por ejemplo, que dominó (y aún

(p.e.)

domina) el mundo intelectual a lo largo de casi 2 mil años, abrió las puertas hacia una ciencia, en busca de una descripción integral del universo. Pero las culturas orientales parecen haber ido mucho más lejos, al combinar la motivación por el estudio integral del hombre, con el desarrollo de todo un sistema de vida basado en el respeto por la naturaleza, al cual se acogieron, siendo los primeros en reconocer la influencia del hombre sobre el ambiente, y el hecho, siempre olvidado de que es "el hombre estudiando al hombre" la principal limitación del estudio. Hay innumerables argumentos a favor de un estudio sistémico del "todo" que comprende el humano vivir. No se puede desmembrar ese todo, estudiar sus partes e inferir de ellas conocimiento sobre él. En palabras de Platón(5) " No busques curar los ojos sin la cabeza, o la cabeza sin el cuerpo,.. tampoco busques curar el cuerpo sin curar el alma.." El problema ahora es ¿Como confrontar el estudio, que ya de por sí es amplio en sus consideraciones parciales, de manera de que el conocimiento obtenido sea consistente y significativo?.

En principio, nadie debería atribuirse el derecho a responder a esta pregunta en forma definitiva. Tal como han ocurrido los acontecimientos en el mundo del conocimiento, sería aconsejable (sobre todo para quienes soportan poco los cambios) acostumbrarse al desplome de los paradigmas científicos. Sin embargo, y en virtud de las argumentaciones anteriores acerca del estudio integral, bien puede proponerse un estudio sistémico del ser humano, su comportamiento general, el de su visceras, su relaciones con el ambiente y las máquinas que fabrica. Para convertirse

en paradigma científico, lógicamente debe contar con una sólida base teórica, en la cual se apoyen tanto las explicaciones acerca de lo que es el humano, como las justificaciones de las metodologías empleadas en el "proceso de conocer" a ese humano. Hasta allá parecen haber llegado los modernos estudios de sistemas, de cuya influencia el autor se ha visto afectado. Los teóricos de **Sistemas Blandos**(6), han recopilado y ordenado, todo un sustrato de conocimiento que postula una descripción básica del hombre en el marco de las organizaciones que conforma, además de un esquema del como estudiarlo. Como una herramienta intelectual para el manejo de la complejidad, la teoría sistémica confronta el modelo del humano actuar, complejo tal como se ha venido mostrando, con un recurso que puede resultar muy útil para alcanzar la respuestas a las preguntas que olvidó el primer modelo. Las personas piensan en los objetos que conforman su realidad (y lo aprehenden conceptualmente) ajustandolos a "cuadros mentales" cuyas "imágenes de fondo" son propias y exclusivas de cada uno. Esas imágenes son como el telón atrás del escenario donde ocurren los actos del humanos pensar, y que por tanto condicionan, como la escenografía en la obra, la dirección y profundidad del pensamiento. Dicho trasfondo se construye probablemente, comenzando con los primeros indicios de conciencia en el individuo y se enriquece a lo largo de toda su vida (solo así se explica que a quienes más han vivido les resulte más difícil de cambiar sus puntos de vista), a partir de las experiencias en el ambiente, e inspirado en los aspectos que se hayan convertido en intereses vitales para dicho individuo. Por esta razón es propio de cada uno, y por ser propio de cada uno, todos habrán de concebir en forma diferente el mundo

que los rodea.

Se plantea así, una relación entre el plano social y el plano mental del que hablaba antes. La "variedad interpretiva"(7) caracteriza el comportamiento de los hombres y mujeres en las organizaciones que conforman y por consiguiente en toda la sociedad, de forma tal que para estudiar a esta y a aquellos, resulta importante hacer un esfuerzo de empatización, con los otros interpretantes. Tratar de descubrir aquellas familias (porque afortunadamente hay familias) de interpretaciones más comunes en el medio social, tratar de inferir los trasfondos particulares ocultos en cada una, volviendo con esto a las personas (que se están estudiando a sí mismas) más concientes de las personas, gracias a esas descripciones. Con esto se podría explicar el comportamiento del humano, es decir, entender el para qué se comportan de ciertas formas. Claro está, suponiendo que todo el comportamiento humano está dirigido a un fin.

Es preciso hacer manifiesto el reconocimiento por el gran paso dado con el esquema metodológico, pues no sólo se han roto las barreras intelectuales entre estudios de la mente y de la sociedad, sino que se ha hecho partiendo del postulado de la visión sistémica, anteriormente aplicado, paradójicamente, sólo al duro mundo de la tecnología industrializable. Pero el sustrato teórico que emplea esta corriente sistémica adolece, a juicio del autor, de un ingrediente importante al momento de modelar el humano vivir. El comportamiento humano no está constantemente orientado hacia un fin. No siempre (en algunos casos casi nunca)



el individuo hace el ejercicio de racionalizar su actuar, adoptando determinada actitud dirigida a determinado fin. Más aún, teniendo un fin públicamente declarado, se encuentran múltiples ejemplos de conductas divergentes respecto a con dicho fin. No hay modelo sistémico interpretativo que explique el porqué, ciertos grupos de intelectuales reconocidos, "concientes" del daño fisiológico que acarrea la práctica del fumar, prosigan en el vicio. No hay modelo que explique porqué el lector no puede soportar a esa persona que nada le ha hecho, pero que no puede ver ni en pintura. Queda sin explicar la probada (8) reacción de sumisión de las masas ante la publicidad. Necesariamente hay que comenzar aceptando que **"..el hombre.., no es un ser perfecto. La naturaleza lo desarrolla hasta cierto punto y luego lo abandona, dejándolo proseguir su desenvolvimiento por su propio esfuerzo e iniciativa, o vivir y morir como nació y aún degenerar y perder su capacidad de desarrollo."**(9). Desarrollo de la conciencia, de la capacidad de "darse cuenta de algo", que le permitiría progresar en el entendimiento que le ofrece la sistemología.

Tampoco ahora debería nadie reclamar la autoría de la panacea, así que de nuevo sólo se atreve el autor a observar que hay un par de cosas "no conectadas" al conocimiento anterior: primero, una relación del funcionamiento biológico humano, que encaje en el estudio integral, y segundo, quizás la parte más oscura, la posibilidad de saber acerca de esa entidad espiritual en el humano, de la que siempre se habla, poco se atiende y a la cual ningún científico ha querido acercarse ultimamente, posiblemente por no saber como.

¿Para qué todo esto?. De la posibilidad de descubrir quién es el humano, que hace en este planeta, como conciliar sus diferencias con otros humanos y sus requerimientos de vida con los de las restantes especies vivas, pende la esperanza de sobrevivir de toda la raza humana presente y futura. ..Y ¿Por qué Ingenieros de Sistemas, dedicados a tales tareas?. Simplemente, alguien debe hacerlo.

#### Referencias

- (1) Burk I. y García P.L. Psicología.
- (2) Piaget J. citado por Kolber (Referencia perdida).
- (3) Frase atribuida a Aristóteles.
- (4) Fueenmayor R. (Ponencia presentada en la Universidad de Hull, Reino Unido, en 1985) habla de "esquizofrenia" organizacional en la sociedad, exponiendo este aspecto de la inconsistencia entre los principios legales y el comportamiento de las instituciones en Venezuela.
- (5) Plato, (1954) The last days of Socrates. La traducción es del autor.
- (6) Checkland, P. Systems Thinking, Systems Practice.
- (7) Fueenmayor, R. A Metodological Approach to System Theory.
- (8) Bryan Key, Wilson. Percepciones Subliminales.
- (9) Outpensky, Pedro. La psicología de la posible evolución del Hombre.